



Vicente Hernández Franco  
Director

## la colaboración de las familias en la educación escolar, **¿QUIÉN PUEDE?**

La Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada) y Cáritas han presentado durante el mes de octubre el “VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014”. El informe nos alerta sobre los preocupantes efectos de la crisis en la desigual distribución de la renta en nuestro país, ya que el porcentaje de hogares afectados simultáneamente por problemas de privación material y de pobreza monetaria ha aumentado casi un 50% en los últimos años. Esto significa que la población excluida en España asciende ya al 25% y afecta a más de 11.746.000

personas. De ellas, cinco millones se encuentran en exclusión severa. Estos datos no son sólo frías estadísticas, pues en los colegios somos testigos de muchos de estos rostros humanos dolientes y de sus miradas y silencios: miradas al suelo de niños que suspiran por tener un bocadillo para el recreo, miradas perdidas de madres que pasan apuros para comprar los libros de texto de sus hijos, silencios de padres en chándal que acompañan a sus hijos al colegio, silencios de los tutores en las entrevistas con los padres como testigos mudos de una crisis que rompe la principal utopía de la escuela postmoderna: todos los niños deberían acceder en condiciones de equidad a una escuela gratuita y de calidad que garantice efectivamente su derecho a la educación. El informe confirma que son las familias de mayor tamaño las que más se están viendo afectadas por esta crisis, sobre todo familias en las que hay muchos niños y muchos jóvenes. A pesar de tanto dolor e injusticia, este trabajo reconoce un factor positivo de nuestra realidad social: las redes de solidaridad familiar, aunque con cierto riesgo de debilitamiento, todavía resisten a pesar del largo impacto de la crisis, especialmente gracias a la generosidad y al compromiso de muchos de nuestros mayores que pasan de ser “cuidados” a desempeñar un nuevo papel como padres cuidadores de sus hijos-padres y de sus nietos.

Si hay un tema siempre abierto y que es cuestión actual de reflexión y debate en nuestra sociedad es el de “La participación de las familias en la educación escolar”, como ha puesto de manifiesto el reciente estudio realizado por el Consejo Escolar del Estado. Nos permitimos recomendar desde estas páginas su lectura y consulta a los que quieran profundizar con rigor en este tema. Construir una verdadera comunidad educativa escolar y favorecer la participación comprometida de los padres en la educación de sus hijos es un factor clave para que la institución escolar cumpla adecuadamente su importante función social.

Desde cualquier perspectiva, la participación educativa de los padres en las escuelas de sus hijos es hoy un elemento que caracteriza significativamente la identidad de un centro educativo, y es muy posible que lo sea más todavía en el futuro. La participación de la familia, en un contexto cultural y educativo cada vez más complejo y cada vez más caracterizado por fuertes desigualdades socioeconómicas, será siempre una condición necesaria para que la escuela cumpla su función social como colaboradora con los padres para la educación en valores de sus hijos. La escuela inclusiva de hoy tiene el reto de integrar proactivamente a la diversidad de modelos de familia que se presentan en la sociedad actual.

Ahora bien, como se afirma popularmente, mientras “los hijos no vengan al mundo con un libro de instrucciones bajo el brazo”, la colaboración con maestros y profesores en la educación escolar de los hijos es una tarea que todos los padres tienen que aprender a desarrollar. Una competencia compleja que implica la adquisición de conocimientos, el desarrollo de actitudes y que requiere de destrezas intelectuales y sociales que es preciso promover en las escuelas. Si se asume que la relación entre padres y maestros es siempre formativa para ambos, entonces hay que establecer un compromiso de doble dirección para realizar juntos esta misión compartida: la educación del hijo/alumno. En este aspecto, las entrevistas del tutor con los padres siempre serán un espacio y una ocasión privilegiada que se hace necesario cuidar y fomentar.

No dejemos, por favor, esta importante misión sólo en manos del WhatsApp del grupo de madres de una clase. Tengamos precaución con la intromisión en el espacio y el tiempo de la vida familiar que pueden suponer las nuevas plataformas de e-comunicación con las familias. Los efectos no pretendidos negativos que acontecen sobre el conjunto del centro educativo al implementar una medida que se publicita como una mejora incuestionable, en ocasiones realmente invalidan las supuestas bondades que destacan las empresas que nos las proponen, y que en último término lo que buscan realmente es asegurar su beneficio económico. En educación siempre debe primar la prudencia, porque los cambios nunca son neutros en un sentido axiológico. La colaboración de las familias en la educación escolar necesita abordarse con unas fronteras claras y compartidas por padres y maestros, los principales beneficiarios del buen funcionamiento de este proceso serán siempre nuestros niños y jóvenes, ¡A por ello!

### nota del editor

La Revista *Padres y Maestros* se editará a partir de 2015 con periodicidad trimestral. Serán cuatro números al año, pero se aumenta el número total de páginas en cada número. Asimismo, con un periodo de carencia de seis meses en relación con la edición impresa que reciben sus suscriptores, mantendrá su versión electrónica gratuita que ofrecerá para todo el público interesado en su nueva página web: <http://www.upcomillas.es/padresymaestros>